

San Antonio de Padua

Ya me quiero casar ¿me hace el milagrito?

Redacción: Deyvid Molina

A través de sus milagros, San Antonio de Padua ha devuelto la esperanza a muchas personas, aún a aquellas que pensaron que nunca se casarían.

En el santoral católico existe un personaje cuya vida, milagros y patronazgos han traspasado las fronteras y las épocas, tal es el caso de San Antonio de Padua, un religioso franciscano que vivió en Europa, en el siglo XIII.

¿Quién era San Antonio de Padua?

Fernando Martins nació en Lisboa, Portugal, en 1195, ingresando en 1220 a la orden franciscana, cambiando su nombre por el de Antonio. Posteriormente se trasladó a Italia, donde conoce en 1221 a San Francisco de Asís. Fue nombrado predicador y se le dio la misión de trabajar en el norte de Italia, lugar en el cual las doctrinas de los cátaros estaban ganando adeptos.

Durante esta faceta de su vida logró varias conversiones. Posteriormente fue enviado a predicar contra los albigenses a Francia. Finalmente se fue a vivir a la ciudad italiana de Padua, donde se dedicó a escribir sermones. Murió en dicha ciudad en 1231. El Papa Gregorio IX lo canonizó el 30 de mayo de 1232, siendo uno de los procesos de canonización más rápidos de la historia. Su fiesta se celebra el 13 de junio.

San Antonio de Padua es uno de los santos de los cuales se cuentan muchos milagros, entre ellos:

En la ciudad de Rímimi un hereje retó al santo dejando sin comer a una mula durante tres días. La prueba consintió en dejar libre al animal



Fachada de la iglesia de San Antonio de Padua en Sacatepéquez.

Foto: Deyvid Molina



Imagen de San Antonio de Padua en el templo de Capuchinas, ciudad de Guatemala.

Foto: Deyvid Molina



Estampa de devoción popular en donde San Antonio sostiene una azucena, como símbolo de pureza.

Foto: Deyvid Molina

frente al forraje, por un lado, y San Antonio, con la custodia por el otro. Antes de comer, la mula se postró ante el ostensorio, lo que demostró que hasta un animal adoraba al Santísimo, por lo que el hereje se convirtió.

Cierta día unas personas rechazaban la predicación del santo, por lo que Antonio se dirigió a la orilla de un río y empezó a dar su sermón, saliendo al instante una diversidad de peces quienes lo escucharon atentos.

En una ocasión un amigo había hospedado a San Antonio en su casa. Llegada la noche, el hombre espía por la puerta

de la habitación del santo y vio como un bello niño abrazaba al santo, el pequeño era el Niño Jesús.

En la iconografía se representa a San Antonio joven, vistiendo un traje talar de color pardo (en el caso de varios lugares de América, el hábito suele ser azul). Porta una azucena como símbolo de su pureza; lleva además un libro sobre el cual va sentado el Niño Jesús.

San Antonio de Padua en Guatemala

La devoción a San Antonio de Padua llegó a Guatemala con los misioneros franciscanos en el siglo XVI, convirtiéndose prontamente en uno de los santos más solicitados



San Antonio de Padua cargando en brazos al Niño Jesús.

Foto: Deyvid Molina



Imagen de San Antonio de Padua, patrono del municipio de Purullá, Baja Verapaz.

Foto: Deyvid Molina

por los fieles guatemaltecos, especialmente al momento de encontrar objetos perdidos o en el caso de las jóvenes casaderas, para que les conceda novios.

Contaban las abuelas que cuando perdían un objeto o inclusive algún animal, rezaban una novena a San Antonio, implorando que apareciera lo perdido. En el caso de que lo extraviado fuera un animal se colocaba frente a la imagen o cuadro del santo

una candela, la persona debía estar al pendiente de la ubicación a la cual caería la mecha, por ejemplo si ésta caía hacia el sur, en esa dirección se debería buscar al animal perdido. Aseguraban que su intercesión era acertada.

En Guatemala existe la costumbre de que cuando una jovencita quiere tener novio, coloca al santo de cabeza el día de su fiesta, rezando una oración y solicitando le sea concedida tal

gracia. Posteriormente debe obsequiar trece centavos a la imagen del santo. En otras oportunidades las monedas se llevan a la iglesia más cercana en donde se encuentre una escultura o imagen de San Antonio de Padua.

También es costumbre en Guatemala repartir en las iglesias el 13 de junio, luego de la misa principal, unos pequeños panecillos, llamados "Panitos de San Antonio", los cuales han sido previa-

mente bendecidos.

Varias poblaciones en el país lo tienen por patrono, entre ellos: Senahú, Alta Verapaz; Purullá, Baja Verapaz; San Antonio Aguas Calientes, Sacatepéquez; San Antonio Suchitepéquez en Suchitepéquez y San Antonio Palopó, Sololá. En la zona 6 de la ciudad de Guatemala hay una parroquia que lleva su nombre, y de la cual sale una procesión para honrar a su santo patrono.